Consejo de Seguridad
(CS)

MLNU XVII
Colegio De La Salle

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (UNSC)

La Carta de las Naciones Unidas estableció seis órganos principales de las Naciones Unidas, incluido el Consejo de Seguridad. Otorga la responsabilidad principal de mantener la paz y la seguridad internacionales al Consejo de Seguridad, que puede reunirse siempre que la paz esté amenazada.

Según la Carta, las Naciones Unidas tienen cuatro propósitos:

- Mantener la paz y la seguridad internacionales;
- Desarrollar relaciones amistosas entre las naciones;
- Cooperar en la solución de problemas internacionales y en la promoción del respeto de los derechos humanos;
- Ser un centro para armonizar las acciones de las naciones.

Todos los miembros de las Naciones Unidas acuerdan aceptar y cumplir las decisiones del Consejo de Seguridad. Mientras que otros órganos de las Naciones Unidas hacen recomendaciones a los estados miembros, solo el Consejo de Seguridad tiene el poder de tomar decisiones que los estados miembros están obligados a implementar según la Carta.

Mantener la Paz y la Seguridad

Cuando se le presenta una queja sobre una amenaza a la paz, la primera acción del Consejo suele ser recomendar que las partes traten de llegar a un acuerdo por medios pacíficos. El Consejo podrá:

- Establecer los principios para tal acuerdo;
- Emprender investigación y mediación, en algunos casos;
- Enviar una misión;
- Nombrar enviados especiales; o
- Solicitar al Secretario General que utilice sus buenos oficios para lograr una solución pacífica de la controversia.

Cuando una disputa da lugar a hostilidades, la principal preocupación del Consejo es ponerles fin lo antes posible. En ese caso, el Consejo podrá:

- Emitir directivas de alto el fuego que puedan ayudar a prevenir una escalada del conflicto;
- Enviar observadores militares o una fuerza de mantenimiento de la paz para ayudar a reducir las tensiones, separar a las fuerzas opuestas y establecer una calma en la que se puedan buscar soluciones pacíficas.

Más allá de esto, el Consejo puede optar por medidas coercitivas, que incluyen:

- Sanciones económicas, embargos de armas, sanciones y restricciones financieras y prohibiciones de viaje;
- Ruptura de relaciones diplomáticas;
- Bloqueo;
- Incluso acción militar colectiva.

Una preocupación principal es centrar la acción en los responsables de las políticas o prácticas condenadas por la comunidad internacional, mientras se minimiza el impacto de las medidas tomadas en otras partes de la población y la economía.

Funciones y poderes:

Según la Carta de las Naciones Unidas, las funciones y poderes del Consejo de Seguridad son:

- Mantener la paz y la seguridad internacionales de conformidad con los principios y propósitos de las Naciones Unidas;
- Investigar cualquier controversia o situación que pueda dar lugar a fricciones internacionales;
- Recomendar métodos para ajustar tales disputas o los términos de solución;
- Formular planes para el establecimiento de un sistema de regulación de armamentos;
- Determinar la existencia de una amenaza a la paz o un acto de agresión y recomendar qué acción se debe tomar;
- Pedir a los Miembros que apliquen sanciones económicas y otras medidas que no impliquen el uso de la fuerza para prevenir o detener la agresión;
- Tomar acción militar contra un agresor;
- Recomendar la admisión de nuevos Miembros;
- Ejercer las funciones de fideicomiso de las Naciones Unidas en "áreas estratégicas";
- Recomendar a la Asamblea General el nombramiento del Secretario General y, junto con la Asamblea, elegir a los Jueces de la Corte Internacional de Justicia.

Tópico A: Crisis de Sudán del Sur

Sudán del Sur debería ser un país lleno de esperanza ocho años después de obtener la independencia. En cambio, ahora está en las garras de una crisis humanitaria masiva. El conflicto político, agravado por los problemas económicos y la sequía, ha provocado desplazamientos masivos, violencia furiosa y escasez de alimentos. Más de siete millones de personas, aproximadamente dos tercios de la población, necesitan ayuda, incluidos alrededor de 6,9 millones de personas que padecen hambre.

Se espera que la seguridad alimentaria se deteriore más, y se estima que 7,7 millones de personas enfrentarán niveles críticos de hambre con el inicio de la temporada de escasez de julio a agosto, el período de tiempo entre las cosechas cuando las reservas de alimentos son bajas. El conflicto y la inseguridad en curso han llevado a millones al borde de la inanición durante años. En 2017, se declaró la hambruna en dos condados de Sudán del Sur y, desde entonces, la hambruna sigue siendo una amenaza persistente. Sin paz y un acceso humanitario constante, es probable que se produzca otra hambruna este año.

¿Cuándo comenzó la crisis en Sudán del Sur?

Sudán del Sur se independizó de Sudán en julio de 2011, pero la celebración que tanto costó ganar duró poco. El Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán, el partido político gobernante que originalmente abrió el camino hacia la independencia, ahora está dividido y luchando por el poder. En diciembre de 2013, las luchas políticas internas estallaron en violencia en las calles de la capital, Juba, luego de que el presidente de Sudán del Sur acusara a su vicepresidente de un intento de golpe de Estado. La lucha entre las dos facciones de las fuerzas gubernamentales leales a cada una pronto se trasladó a Bor y luego a Bentiu.

La violencia se extendió por la joven nación como un reguero de pólvora, desplazando a 413.000 civiles en solo el primer mes de conflicto. Decenas de miles de civiles se apresuraron a buscar refugio en las bases de la ONU que posteriormente se convirtieron en campamentos de desplazados improvisados. La lucha ha continuado, convirtiéndose en una guerra civil cada vez más brutal y afectando a todo el país.

¿Qué está pasando ahora en Sudán del Sur?

Se han firmado un puñado de acuerdos de paz en el transcurso de la guerra, el más reciente en septiembre de 2018, pero se han violado repetidamente. Si bien los incidentes de conflicto informados han disminuido un poco desde el nuevo acuerdo, la situación en Sudán del Sur sigue siendo muy inestable y continúan los brotes de violencia. Un número relativamente pequeño de personas ha comenzado a regresar a sus hogares a la luz del tenue acuerdo de paz, pero continúan los nuevos desplazamientos y el desplazamiento general sigue siendo alto. Los afectados luchan por sobrevivir después de años de conflicto prolongado que destruyó los medios de subsistencia, obligó a las personas a abandonar sus hogares, interrumpió la siembra y eliminó recursos críticos de supervivencia, como ahorros y ganado.

Además, las lluvias inadecuadas en 2018 han exacerbado los efectos del conflicto y han reducido la producción de cultivos, con solo el 52 por ciento de las necesidades nacionales de cereales cubiertas por las cosechas recientes. Más de la mitad de las familias que podían cosechar solo recolectaron alimentos suficientes para cubrir sus necesidades de 1 a 4 meses, en comparación con las cosechas anteriores a la crisis que serían suficientes para siete meses. Además de los ataques y la falta de alimentos, la economía del país está en crisis: la libra sursudanesa ha perdido valor y el costo de los bienes y servicios se ha disparado. En un momento, la tasa de inflación alcanzó el 835 por ciento, la más alta del mundo en ese momento.

A principios de 2017, se declaró una hambruna en partes de Sudán del Sur, lo que dejó a 100.000 personas al borde de la inanición. Si bien la hambruna ya no se declara a partir de febrero de 2018, se estima que 7,2 millones de personas necesitan asistencia humanitaria.

Preguntas guia:

- *¿Qué ha hecho el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para resolver el conflicto?*
- *¿Quién es la parte más afectada en el conflicto?*
- *¿Cómo se puede solucionar el problema para salvaguardar la integridad y la paz de la población?*
- *¿Cuáles son las soluciones más rápidas?*

Tópico B: Mandato de tropas marroquíes a grupos saharauis como violación del acuerdo de alto el fuego

Este conflicto se inició en 1975 entre el Frente Polisario (estudiantes obreros saharauis y soldados en Marruecos del Sáhara Español refugiados en Mauritania) y las fuerzas armadas marroquíes y mauritanas con el objetivo de conseguir la independencia y
descolonización del territorio del dominio colonial español, a pesar de lo dicho hace mucho tiempo se ha acentuado en los últimos años (este conflicto también se denomina Conflicto del Sáhara Occidental). Este conflicto tiene como objetivo que el estado de la RASD sea reconocido como independiente del Sáhara Occidental. El conflicto escaló tras la retirada de España del Sáhara Español de conformidad con los Acuerdos de Madrid. El territorio en cuestión está compuesto por las regiones geográficas de Río de Oro y limita con el Océano Atlántico al oeste y noroeste, con Marruecos al norte, con Argelia al noreste y con Mauritania al este al sur.

En 1957 el territorio fue reclamado por Marruecos. Las tropas españolas lograron repeler las incursiones militares marroquíes en el territorio y en 1958 España unió formalmente Río de Oro y Saguia el-Hamra transformándolo en el Sáhara español. Una insurgencia bélica de los habitantes indígenas del Sáhara español, los saharauis nómadas, surgió a principios de la década de 1970 y se autodenominó Frente Popular para la Liberación de Saguia el-Hamra y Río de Oro (Frente Polisario). La insurgencia llevó a España a declarar en 1975 que se retiraría de la zona.

Enfrentada a la presión constante de Marruecos y Mauritania y atravesando un período de incertidumbre interna, España aceptó la partición del Sáhara Occidental entre los dos países a pesar de un fallo del Tribunal Internacional de Justicia de que las reclamaciones legales de Marruecos y Mauritania sobre la Sáhara Español eran tenues y no negaban el derecho a la autodeterminación por parte del saharauis. Marruecos ganó los dos tercios del norte del área y, en consecuencia, el control sobre los fosfatos; Mauritania ganó el tercio sur. Se desarrollaron combates esporádicos entre el Frente Polisario, que contaba con el apoyo y la base en Argelia, y las fuerzas marroquíes.

En 1976, el Frente Polisario declaró un gobierno en el exilio de lo que llamó la República Árabe Saharaui Democrática (un gobierno reconocido por unos 70 países), y continuó asaltando los puestos de avanzada mauritanos y marroquíes en el Sáhara Occidental. Mauritania se retiró de la lucha y llegó a un acuerdo de paz con el Frente Polisario en 1979, pero en respuesta, Marruecos anexó rápidamente la parte del Sáhara Occidental de Mauritania. Marruecos fortificó el triángulo vital formado por las minas de Bu Craa, El Aaiún y Semara mientras la guerrilla del Frente Polisario continuaba con sus incursiones. Una propuesta de paz de las Naciones Unidas (ONU) en 1988 especificó un referéndum para que los indígenas saharauis decidieran si querían un Sáhara Occidental independiente bajo el liderazgo del Frente Polisario o si el territorio pasaría a formar parte oficialmente de Marruecos. Esta propuesta de paz fue aceptada tanto por Marruecos como por el Frente Polisario, y las dos partes acordaron un alto el fuego en 1991.

Más tarde, Marruecos trasladó a decenas de miles de colonos al territorio e insistió en que se evaluaran sus calificaciones para votar. Durante esto, el Frente Polisario continuó su campaña. Después de la muerte del rey marroquí Hassan II, Marruecos decidió que ya no celebrará un referéndum en el Sáhara Occidental. En 2003 propuso la autonomía del territorio por cinco años, seguido de un referéndum, pero Marruecos rechazó la propuesta. En 2007 Marruecos propuso la autonomía pero no hizo ninguna oferta para un referéndum. Después de que Estados Unidos insistiera en 2018 en que la presencia continua de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la ONU dependiera del progreso logrado para resolver la disputa de larga data, Marruecos y el Frente Polisario se reunieron en diciembre de ese año para reanudar la discusión.
sobre la situación.

Sin embargo, las negociaciones continuas dieron pocos frutos y, no obstante, la ONU renovó su misión de mantenimiento de la paz. En la segunda mitad de 2020, el Frente Polisario, buscando forzar un cambio en el statu quo, comenzó a obstruir una ruta comercial clave entre Marruecos y Mauritania. Marruecos lanzó una operación militar en noviembre para romper el bloqueo, lo que llevó al Frente Polisario a anunciar que dejaría de cumplir el acuerdo de alto el fuego de 1991. En diciembre, Estados Unidos se convirtió en el primer país en reconocer formalmente la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental, a cambio de la normalización de los lazos de Marruecos con Israel.

Las últimas noticias sobre el conflicto indican que el ministro español de Asuntos Exteriores, José Manuel Albares, reiteró el apoyo de su país a las gestiones del nuevo enviado de la ONU para el Sáhara Occidental, Staffan de Mistura, al tiempo que destacó su posición a favor de una solución política que permitir que el pueblo saharaui ejerza su derecho a la autodeterminación de conformidad con las resoluciones pertinentes de la ONU.

Preguntas guía:

- *¿Por qué se violó el acuerdo de alto el fuego?*
- *¿Qué soluciones ya se han establecido y por qué no funcionaron?*
- *¿Quiénes están siendo afectados por el conflicto?*
- *¿Cuáles son las prioridades para resolver el problema?*
- *¿Qué puede hacer mi país al respecto?*
- *¿Qué ha hecho la UNSC para resolver el problema?*